

Bsd.

LAS FUERZAS PARA CAMBIAR LA OSCURIDAD

Es sabido que la Haftará (porción de los Profetas que se lee luego de la lectura de la Torá) tiene una relación con la Sección Semanal, por lo que debemos analizar cuál es la relación entre el servicio a Di-s del profeta Irmiahu (y su profecía) con la Sección Pinjás y su servicio.

La relación en forma general entre ellos es lo siguiente: en ambas épocas el Pueblo de Israel estaba en un estado muy bajo espiritualmente, con las diferentes idolatrías etc. y ellos incentivaron a los judíos a que se arrepientan.

Irmiahu movilizó al Pueblo de Israel con arrepentimiento mediante reprimendas y anunciando la destrucción del Beit HaMikdash, pues era un momento de ocultamiento (no como el profeta Ishaiahu cuya labor fue despertar a los judíos al arrepentimiento mediante consuelo, ya que en su época habían revelaciones Divinas), y él los despertó que se arrepientan por propia voluntad y entusiasmo, sin revelaciones desde arriba.

Este mismo servicio lo vemos en Pinjás, ya que su tema fue “quitar el enojo” mediante que sacrificó su alma y cuerpo (poniendo su cuerpo en peligro al matar a Zimrí), y mediante su actuación con el Pueblo de Israel (que este es el énfasis al decir “vengó mi venganza dentro de ustedes, es decir, influenció dentro de ellos), o sea un servicio proveniente de la persona, desde “abajo”, con iniciativa propia y eso provocó que sean perdonados, así también fue el servicio de Irmiahu.

A diferencia de Moshé, que rezó para quitar los decretos y su sacrificio fue decir “bórrame de Tú libro”, fue un tema espiritual y no un sacrificio corporal (pero si hubiese sido necesario estaba listo para ello), su servicio fue la revelación desde Arriba, es decir, iluminar y disipar la oscuridad, en cambio Pinjás fue la refinación desde “abajo”, refinando principalmente el cuerpo.

El resultado de los dos diferentes servicios, que el servicio de Moshé no perduro eternamente, ya que cuando es una revelación de Arriba por sí misma, después que se va no queda su huella, como lo que aconteció luego que se le quitó la impureza del pueblo en la Entrega de la Torá, volvió otra vez en ellos con el pecado del Becerro de Oro. Esta es la razón que su descendencia no continuó con el liderazgo del pueblo. En cambio la forma del servicio de la refinación desde “abajo” provoca que quede para siempre la refinación, por eso Pinjás fue meritorio a un pacto de sacerdocio eterno. Así comprendemos el punto en común entre Irmiahu y Pinjás, los dos sirvieron a Di-s refinando las cosas desde “abajo” tanto en ellos mismo (venían de familias gentiles) y tanto en su alrededor.

La enseñanza es, que cada uno debe saber, que si quiere que su servicio perdure, no es suficiente un servicio con el alma, incluso tampoco el servicio solamente con su cuerpo, sino, debe influenciar al compañero y a todo su alrededor.

A pesar que puede llegar a temer, debe saber que antes que su alma descendió en su cuerpo Di-s les dio las fuerzas, como es sabido que antes de nacer, en el vientre de la

madre se les enseñan toda la Torá, por eso no hay que temer en llevar a cabo su misión.
Aun después que la persona fue creada Di-s está con cada uno.

(Resumen de la tercera Sijá de Parshat Pinjas vol. 18)